



FACULTAD DE ARQUITECTURA

CARRERA DE CINE

REPRESENTACIÓN DE REALIDAD Y SEGREGACIÓN SOCIAL EN “HUACHO”

Representación de realidad en el sujeto rural, bajo el contexto de globalización en el filme Huacho.

Tesis para optar al título de cineasta mención en Postproducción y Producción ejecutiva.

Estudiante:

Francisco López Díaz

Profeso guía:

Sergio Navarro Mayorga

Valparaíso – 2014

Índice

AGRADECIMIENTOS.....4

INTRODUCCIÓN.....5

Problema de investigación.....6

CAPITULO I: 7

Marco Metodológico.....7

CAPITULO II.....8

La representación visual.....8

El encanto de la representación.....9

Representación social del sujeto rural (nueva ruralidad).....12

Reforma agraria.....16

La representación del sujeto rural.....19

El huacho en la historia de chile.....20

Cine marginal.....22

El sujeto rural en el chacal de Nahueltoro.....23

Ficha técnica.....25

El día a día de la segregación.....26

Elementos de segregación en los personajes.....28

Conclusiones.....32

Bibliografía.....35

Anexos.....36

Glosario.....37

Agradecimientos

A mi familia, amigos y quienes tuvieron palabras de apoyo durante el proceso de escritura. Agradecer, por supuesto, a mi profesor guía Sergio Navarro Mayorga, quien me entregó las herramientas y pacientemente corrigió mis faltas, potenciando también, mis aciertos. Agradecer a mis padres, a mi hermana y hermano que con su incondicional apoyo hicieron posible el término y entrega de mi investigación.

Introducción

En la siguiente investigación se aborda la representación del sujeto rural en el transcurso histórico y actual, donde la globalización y el sistema imperialista, han generado cambios culturales que han afectado directa e indirectamente a dicho sujeto y a su entorno social. El concepto de segregación ha formado parte de su estilo de vida, el cual se ha visto marcado por la desvalorización de las tradiciones que originalmente constituían el campo chileno. Arrancadas en parte por los medios tecnológicos y el aumento de la población urbana. En esta tesina, se visualiza el concepto de representación cinematográfico tomando en cuenta la película *Huacho* (2009), del director Alejandro Fernández como objeto de descripción principal, cuya narración se basa en la cotidianeidad como, problemática de segregación en una familia rural. Donde Fernández trabajó con actores sociales, filmando en locaciones reales, apoyando y sustentando la representación de realidad, lejos de aquella mirada estereotipada del campesino chileno.

Dentro del marco histórico se incluye la descripción de la reforma agraria como herencia del conjunto de cambios que ha experimentado esta sociedad, ya que, es un hecho tan relevante como la revolución industrial lo es en la ciudad. Además, como marco referencial, también se describe el huacho visto con la mirada del patrón, en la película *El Chacal de Nahueltoro* (1969) de Miguel Littin, sujeto repudiado por sus actos y en contraposición, el carácter conductual positivo que adquiere en su castigo, hacen pensar el personaje como una víctima del abandono, falta de afecto y educación que tuvo que sobrellevar desde su nacimiento.

A medida en que pasan las décadas, los procesos tecnológicos traen consigo grandes cambios que el campesino ha aprendido a adoptar y a adaptar con el paso del tiempo y que en la actualidad se funde en el cambio constante y entre búsqueda de identidad y cambio que ocurre en el ambiente y en hombres y mujeres del mundo rural. Donde cuatro personajes del filme retratan bajo la forma más simple y cotidiana posible.

Problema de investigación

El sujeto rural se enmarca históricamente dentro del carácter de representación del sujeto desplazado, tanto social, como culturalmente. El peso que acarrea subsistir bajo el alero del sistema imperialista y las revoluciones sociales, han hecho que este sujeto se encuentre, segregado, instigado y desvalorado de su cultura original. Lo que ha causado grandes cambios a nivel social y representativo dentro de sus propios integrantes. Cinematográficamente el campesino ha formado parte importante del llamado cine de realidad, y más aun dentro del nuevo cine latinoamericano cuyos orígenes se encuentran en la época de los 60'. Este es un personaje, ya estereotipado por su representación social y que se encuentra dentro del sujeto ignorado o derechamente rechazado por otros niveles de la sociedad en Chile. Falto de educación, y mirado por el resto de la sociedad como un Huacho que no tiene asidero dentro del mundo moderno, actualmente se encuentra en una situación donde tradiciones y modernidad chocan, se encuentra una en desmedro de la otra y producen cambios en las nuevas generaciones de hombres y mujeres campesinos.

Ámbito: cinematográfico y social.

Pregunta

¿Cómo se representa la realidad actual del sujeto rural en el filme Huacho?

Objetivos

Identificar los factores históricos y sociales de segregación del sujeto rural, representados los personajes de la película Huacho (2009).

CAPITULO I

Marco metodológico

La presente investigación, se sitúa dentro de un análisis de tipo descriptivo, el cual, abarca el ámbito de estudio cinematográfico, histórico y social. Abordando el tema de la segregación en el marco de la globalización que afecta el sector rural en Chile, para ello, se contemplará la representación de tal sujeto en la película *Huacho* (2009) del director Alejandro Fernández.

Película que, lejos de la temática de manifestaciones sociales o sindicatos laborales, se muestra, el efecto de segregación desde el núcleo familiar, el alza en los productos básicos, la discriminación escolar, el sentido de pertenencia y el paso del tiempo, tomados desde la perspectiva de los cuatro personajes principales.

El ámbito de estudio que se aborda, pretende centrarse en la capacidad representativa de un sujeto social en un filme y sustentar sus bases en el peso histórico que acarrea el concepto de huacho en el país, los orígenes del desplazamiento rural, la herencia que ha dejado la reforma agraria en los campesinos, también tener en cuenta a modo de referencia uno de los filmes más representativos *El chacal de Nahueltoro* (1969) de Miguel Littin.

Además, reconocer el contexto actual (globalización) en el que se desarrolla y exponer en el marco Histórico la herencia de lo que fue la reforma agraria, base de la inestabilidad actual percibida en muchas localidades rurales en Chile el desplazamiento que acarrea a generaciones de familias y que de alguna forma ha acercado el sector rural con la modernidad pero a su vez deja obsoleto a los mecanismos tradicionales.

CAPITULO II

La representación visual

Dentro del séptimo arte, como en la pintura y la fotografía, la imagen se encuentra delimitada por un tipo de encuadre, que supone el límite de la imagen a nivel de campo visual. Esto es a lo que se llama espacio fílmico, Arnheim describe que el suceso de la realidad en el cine se encuentra dado por la bidimensionalidad y la tridimensionalidad, de esta manera percibimos la imagen en término de superficie y a la vez de profundidad.

Las técnicas visuales que nacían en base al cine y en su mayoría que fueron adoptadas desde la pintura, como, el campo, la profundidad y sobretodo la perspectiva, al mostrar la ilusión de realidad tridimensional, concretaban la base de lo que era un antecedente en la técnica de la pintura humanista, que inducía a la representación del doble, aquella imagen conservada en un cuadro imitando a la realidad estética de aquel entonces y que evolucionó hacia la fotografía, que actualmente con la ilusión de movimiento cinematográfico conlleva a una impresión representativa. Sin embargo, para los comienzos del cine debió ser un gran cambio

“Los primeros espectadores eran, sin duda, mas sensibles al carácter parcial de la ilusión de profundidad y a la superficie plana real de la imagen”
(Estética del cine, pág. 21).

De igual forma, mucho después, los procesos tecnológicos decantaron en una representación realista que el tiempo-espacio, junto con el nivel tecnológico permitió dar al cine el nombre de séptimo arte.

Si, por ejemplo, filmamos un tren que se acerca a nosotros, se percibirá en la imagen obtenida un movimiento a la vez hacia nosotros (ilusorio) y hacia abajo (real). (Estética del cine, pág. 21).

Actualmente, la ilusión de realidad la vemos tan a menudo en televisión, cine, y cualquier medio de comunicación que ya, no nos asombramos y lo asimilamos muchas veces con la realidad misma (documental).

Es preciso describir a fondo las dos técnicas a propósito de impresión de realidad, en primer lugar y como ya, se había mencionado se encuentra la *prospectiva*:

“se puede definir someramente la perspectiva como el arte de representar los objetos sobre una superficie plana, de manera que esta representación se parezca a la concepción visual que se puede tener de los objetos mismos” (estética del cine pág. 40).

Dentro de la misma perspectiva, existieron otros tipos de sistemas de representación, actualmente la perspectiva fílmica está asociada a aquella que predominó desde los comienzos y que fue instaurada y estudiada por pintores y teóricos renacentistas, ya que, reunía dos condiciones que para ellos era fundamental:

Tenía que ser autómata, pues daba paso a construcciones simples en geometría y en segundo lugar, que en la construcción imite el papel que cumple el ojo humano.

“Si está claro que la antigüedad de esta forma de perspectiva y el hábito profundamente afianzado que nos han dejado tantos siglos de pintura están en la base del buen funcionamiento de la ilusión de tridimensionalidad producida por la imagen del filme, no es menos importante constatar que esta perspectiva incluye en la imagen, a través “del punto de vista”, una señal de que está organizada por y para un ojo colocado delante de ella”. (Estética del cine, pág. 31)

Esto demuestra un antecedente, que ya, se encontraba implícito en el imaginario del hombre desde la pintura, por lo que, la adaptación a la perspectiva fílmica no causó un cambio transversal, sino que, fue una rápida asimilación del objeto filmado en cuestión como una forma de representación de la realidad.

El encanto de la representación

Esto nos lleva, a comprender de una forma antropológica lo que significó para la imagen, una identificación realista, una representación más cercana y muchas veces de lo cotidiano. Según Edgar Morín la fascinación de un cine burlesco, exótico y asombroso fue reemplazado por el factor de lo cotidiano para crear una nueva fascinación, y acercamiento a la realidad:

“Lumiere, al contrario de Edison, cuyos primeros filmes mostraban escenas de Music Hall o combates de boxeo, tuvo la intención genial de filmar y proyectar como un espectáculo: la vida prosaica, los transeúntes dirigiéndose a sus ocupaciones (...) Había comprendido que una primera curiosidad se dirigía al Reflejo de la realidad. Que la gente se maravillaba sobretudo de volver a ver lo que no le maravillaba: su casa, su rostro, el ambiente de su vida familiar”. (El cine o el hombre imaginario. Cap., el encanto de la imagen, pág. 22)

La creación del cinematógrafo, su asombroso paso por diferentes partes del mundo, registrando lo hermoso, exótico y espectacular de ciertas culturas, hizo de la cinematografía un espectáculo de sorpresas en movimiento para quienes las pudieron presenciar por vez primera. La asimilación del objeto que proyectaba el cuadro a nivel técnico y sobre todo por el realismo que transmitía, haría más tarde que expertos estudiaran este fenómeno de fascinación hacia la imagen, a la cual llamarían fotogenia, que tuvo inicios en fotografía. Este concepto reflejo de la representación de la realidad representada y no en la realidad misma sin intervención de un médium, como lo es el mecanismo cinematográfico. Por ejemplo, un decorado donde haya una mesa y sobre esta un montón de papeles, que para una persona en cuestión puede parecer el desorden de las cosas, en el caso de la imagen cinematográfica esta misma situación puede resolverse fotogénicamente y crear admiración en la forma en que se presenta. Además, escenas del cotidiano, como un almuerzo familiar, o la acción de algún trabajo en específico, proyectadas en un filme, podían representar esa fascinación espontánea, por aquello que vemos comúnmente.

La ilusión de la realidad, se vio de cierto modo afectado o conmovido por la belleza, lo mágico y lo onírico de la imagen:

“Así, según la expresión de Moussinac, la imagen cinematográfica mantiene el contacto con lo real y lo transfigura en magia” (El cine o el hombre imaginario. Cap., el encanto de la imagen, pág. 24)

La asimilación de la perspectiva fílmica, como la aproximación visual del ser humano, comprueba que la representación de la imagen en la película, tiene antecedentes antropológicos, así como el uso de la fotografía en sus inicios.

Los límites eran tan bastos, como, los motivos para los cuales era utilizada, prácticamente desde sus inicios en 1861. Tanto el ocultismo como las demás artes esotéricas ocuparon a la fotografía como medio de representación física y espiritual del ser humano, para los rituales y hechizos practicados recurrentemente en aquella época.

“La fotografía es en el estricto sentido del término, presencia real de la persona representada; en la fotografía se puede leer el alma, su enfermedad, su destino. Más aún: Por ella y sobre ella es posible una acción”. (El cine o el hombre imaginario. Cap., el encanto de la imagen, pág. 27)

Este acto de sobrevalorización, pasaría más tarde a estudios de fotografía espiritista.

“Las propiedades que parecen pertenecer a la foto son las propiedades de nuestro espíritu que se fija en ella y que ella nos devuelve. En lugar de buscar en la cosa la cualidad, tan evidente y profundamente humana de la fotogenia, es preciso remontarse hasta el hombre...” (El cine o el hombre imaginario. Cap., el encanto de la imagen, pág. 29)

La asociación de la imagen realista, que se puede presentar en un filme entonces, se estructura originalmente por un estado psicológico, donde la conciencia impide la disociación de la presencia del hombre en el mundo, de la presencia del mundo en el hombre. La asociación que se genera dentro de una imagen, bajo la percepción de una apariencia realista del objeto aludido y el movimiento que genera la simulación visual dada por el dispositivo cinematográfico, es aceptada como verosímil en el inconsciente primitivo, instaurado inamoviblemente en la mente del hombre.

“como dice el propio Sartre. La imagen es una presencia vivida y una ausencia real, una presencia-ausencia” (El cine o el hombre imaginario. Cap., el encanto de la imagen, pág. 30)

Por ello, el carácter objetivo de la imagen representada puede crear un estado no conocido por la realidad misma. Por lo que, esta presencia-ausencia tiene un valor vivido y una sensación de ensueño que como muchas veces puede resultar extrañamente real, una sobrevaloración ante la objetiva representación de la realidad.

Representación social del sujeto rural (nueva ruralidad)

Bajo el contexto de modernidad y globalización, se puede inferir que el campesinado ha sufrido durante décadas cambios a nivel económico y social, los cuales han demostrado influir poco a poco en los sujetos rurales y los terrenos que a ellos les pertenecen. La introducción de la maquinaria, los cambios en la educación y el ritmo acelerado de la ciudad afectarán de diferentes maneras al conjunto de tradiciones campesinas y que decantarán en una nueva manera de vivir y sentir el campo, una nueva ruralidad.

Aspectos de la globalización

Positivos:

- Acceso a servicios básicos.
- Mejoramiento en el nivel escolar
- Menor aislamiento por conectividad

Negativos: se encuentran en relación a los aspectos culturales.

- Pérdida de algunos elementos de identidad.
- Niveles de producción, explotación de tierras y mano de obra de forma excesiva.
- Desarrollo social poco equitativo entre campo y ciudad.

Todos estos aspectos mencionados, sumados a décadas de cambios y evolución tecnológica, sindicalización y políticas regentes, han transformado la originalidad de las tradiciones campestres en la actualidad, en base a la implantación directa de la modernidad.

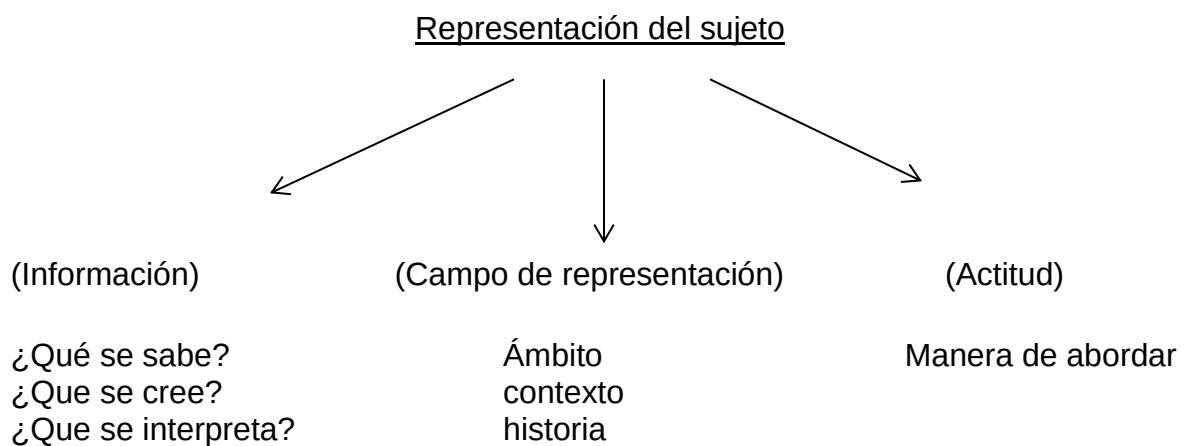
“Esta nueva realidad como representación social es una construcción cultural que une elementos del imaginario y del relicario de las personas involucrada en la generación de nuevos escenarios para el nuevo mundo rural” (nuevos imaginarios de la ruralidad en Chile, pág. 11).

En él se intersectan los ámbitos de investigación social, cultural y psicológico. La representación se encuentra bajo los parámetros del sentido común de cada sociedad, construyéndose en base a la experiencia y los modelos que el entorno familiar, educacional y contexto histórico puedan entregar.

Si se habla de representación social, se infiere de inmediato que existe un contexto y un sujeto investigado o un algo y un alguien, en relación con otro sujeto. Siempre en relación a su contexto, de esta forma el sujeto de la representación social:

“no es duplicado de lo real, ni duplicado de lo ideal, ni la parte subjetiva del sujeto; sino que constituye el proceso por el cual se establece su relación. En el fondo de toda representación social debemos buscar esta relación con el mundo y con las cosas” (Nuevos imaginarios de la ruralidad en Chile, pág. 12)

“la noción de representación social se refiere a las imágenes que condensan un conjunto de significados, entendiéndolas como sistema de referencias que permiten interpretar el comportamiento social determinado por categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los hechos y las personas”. (Nuevos imaginarios de la ruralidad en Chile, pág. 11)



Procesos centrales de representación social:

Objetivación: permite la transformación de los conceptos abstractos que la sociedad investigada usa como sentido común y cotidiano, durante este proceso se rigen tres etapas:

- 1.- selección y descontextualización de elementos complejos: separación y reelaboración de contenidos complejos para el posterior uso de estos en un nuevo ámbito cognitivo que se pueda manejar de forma más simple.
- 2.- Elaboración icónica: estabilización de una imagen en común, la estructura conceptual transformada en una imagen figurativa. Su utilización permite tomar los elementos relacionándolos y aceptándolos de cierta forma más natural.
- 3.- Naturalización: es la imagen legitimada del sujeto o sector social estudiado para tal representación. Una imagen-real que se enfrenta de manera habitual y aceptada como tal y legitimada por la sociedad.

Anclaje de la representación social:

Este segundo proceso, referente a la familiarización y la aceptación de la representación y su objeto. Permite establecer conceptos extraños en categorías que ya existían dentro de la sociedad estudiada, insertar el objeto representado dentro de costumbres y tradiciones establecidas.

El proceso de anclaje y de objetivación, son procesos continuos e inteligibles que transcurren en relación a la vida cotidiana.

“Su combinación constituye un proceso continuo cuya función es la inteligibilidad de la realidad de la cual resulta un conocimiento práctico y aplicable” (Nuevos imaginarios de la ruralidad en Chile, pág. 15)

Los procesos por los que ha pasado el país estos últimos 40 años en el ámbito tecnológico, social y cultural ha generado en el sector rural, profundos cambios, procesos como la reforma agraria, procesos que aceleran la modernización y la urbanización.

Elementos tecnológicos introducidos en el mundo rural:

-Conectividad: existiendo dos dimensiones que se desprenden de la integración de carreteras y caminos

1.- Externa, la cual une el sector rural, con los pueblos y ciudades próximos, lo que facilita el acceso a, trabajo, educación y salud.

2.- Interna: contempla el enlace entre los mismos integrantes de la comunidad, haciendo más expedita la intercomunicación.

Los caminos, se convertirían en las arterias que unirían el ritmo agitado de la ciudad y la creciente modernización de las nuevas generaciones en el campo, rompiendo esa forma de aislamiento que había mantenido por generaciones.

Reposicionamiento de actores sociales

Los nuevos representantes de la ruralidad, aparecen bajo un conjunto de movimientos sociales, sindicatos, que demuestra una identidad política reconocible y que se funda a partir del reconocimiento y revalorización de sus tradiciones. Movimientos sociales que se verían muy agudizados a fines de los años 80' bajo el régimen militar. Personajes que han buscado el reconocimiento real y que pretenden dejar atrás aquella representación histórica, segregativa y poco inclusiva.

“los jóvenes aparecen legitimados para el cumplimiento de los roles de liderazgo formal en base a sus niveles de alta escolaridad” (Nuevos imaginarios de la ruralidad en Chile, pág. 19)

Construcción de nueva identidad rural

Una de las grandes consecuencias que acarrea la globalización es la tendencia a homogeneizar la sociedad y el ámbito cultural por ende, el campesinado se estableció en una contrapartida con el llamado **comunitarismo**, los cuales son integrados por sectores rurales que cuentan con organizaciones vecinales, lugares representativos en el contexto en que viven (quebradas, ríos, cerros etc.) los cuales definen en nombre o característica a esta comunidad teniendo una identidad propia según sus características geográfica.

Mistificación de lo rural

La virtud rural como contenido histórico, primitivo, mágico del campo, se emplea en el sector del turismo actualmente, rememorando lo que significa la vida rural en el sentido original de la frase. La cocina típica, los mitos, tradiciones orales, simbolismos que representan la imagen postal del mundo rural lejos de los avances tecnológicos.

Reforma agraria

Hablar de la reforma agraria en Chile, es hablar de una de las mayores aspiraciones del pueblo durante el siglo XX, que junto a otras reivindicaciones históricas, tales como la nacionalización de los recursos naturales, la industrialización, y otros, se levantan como ejes centrales del desarrollo económico del país.

Pero antes de hablar de la reforma agraria, es preciso realizar un breve análisis de la situación económica, social y política de Chile, durante comienzos de siglo XX.

- Antecedentes

- a) Siglo XIX: El gran proyecto país del siglo XIX fue sin lugar a dudas consolidar lo conseguido durante la revolución de la independencia, la cual trajo consigo un sinnúmero de beneficios, y también, dificultades.

Entre las dificultades que tuvo que acarrear el Estado chileno, fue principalmente el retraso tecnológico que había dejado tras de sí la colonia. Es por eso que esto, junto al estrecho cambio en la estructura económica provocó que Chile siguiese bajo un sistema colonial. Es así que varios historiadores plantean que el período que comprende 1810 a 1891 debiese llamarse “tardo-colonial”.

La estructura económica de Chile durante el siglo XIX y comienzos del XX, era esencialmente primaria, es decir, de extracción y exportación de materias primas. Existía escasa o nula manufacturación de productos, e incipientemente, existía un área de servicios. La industrialización estaba bastante lejos de desarrollarse.

La población chilena era esencialmente rural, y eso no varió hasta mediados de siglo XX, en donde la población urbana ya superaba con creces a la población rural. En el período que trataremos en este acápite, las ciudades “urbanizadas” eran a saber, Santiago, Concepción y Valparaíso. El resto, eran pueblos urbanizados, tales como Chillán, Talca, y otras escasas localidades.

Los gastos que había conllevado la independencia política de Chile, sumado a los sucesivos quiebres de gobierno, tuvo como corolario el período mal llamado “anarquía”, que en definitiva fueron “ensayos constitucionales”. El fin de esta época turbulenta estuvo marcado por el gobierno de Tomás Ovalle, y su ministro, Diego Portales. Posteriormente, con el efímero gobierno de Ovalle, lleva al gobierno Joaquín Prieto, iniciando así la llamada “República Conservadora”.

Este período se caracterizó por un sistema autoritario de gobierno, con fuerte presión del Estado sobre las áreas productivas, a su vez permitiendo el ingreso de inversiones privadas y extranjeras. Este tipo de gobierno, trajo consigo una fuerte represión hacia los sectores populares, y sobre todo, a los liberales.

Tras 30 años de hegemonía, la república conservadora cae ante Federico Errázuriz Zañartu, apoyado –irónicamente- por liberales y conservadores.

La situación de las masas populares se mantuvo completamente impávida debiendo soportar un sistema semi-feudal, más bien, un cacicazgo, en donde el patrón de fundo era amo y señor de su territorio, inclusive, imponiendo sus leyes y reglas.

El período posterior a la república conservadora, conocido como “República Liberal”, trajo consigo varios cambios, no sólo debido a la administración del gobierno, sino que se sucedieron procesos que provocaron un punto de inflexión en las relaciones y situación agraria chilena.

A través de los puertos de Valparaíso y Talcahuano, empezaron a llegar inmigrantes, en su mayoría, europeos, bajo dos condiciones, huyendo, o buscando mejores oportunidades. Los que huían, tenían como motivo enfrentamientos con la ley por razones políticas o delictuales; mientras que los que venían a buscar mejores oportunidades, lo hacían por invitación de la cancillería mediante una política de inmigración y colonización, o para invertir capital extranjero en el país.

A través de la afluencia de ideas y textos extranjeros, empezaron a surgir agrupaciones campesinas, y proletarias, tales como sociedades de resistencia, mancomunales, sindicatos, agrupaciones de carácter socialista, ateneos obreros, entre otras agrupaciones proletarias. El inicio de las organizaciones de este tipo fue la “Sociedad de la Igualdad”, que a pesar de haber sido fundada por personas provenientes de la burguesía, tenían ideales igualitarios.

La influencia de los extranjeros durante este período es clave: en los sectores altos, los extranjeros mediante el poder económico adquirido a través de la inversión monetaria, influyeron en las decisiones políticas; mientras que los extranjeros en los sectores bajos, influyeron en las primeras agrupaciones políticas que tenían como perspectiva superar el retraso económico de Chile, y conquistar un gobierno más justo e igualitario hacia el proletariado.

Hacia el final del siglo XIX, pesó más la influencia extranjera en las élites, que tuvo como mayor ejemplo la “Guerra del Pacífico”, la cual fue instigada por los grupos mercantiles británicos.

Esta guerra, y su posterior victoria, trajo mucha riqueza al Estado chileno, pero las condiciones del campesino y del proletariado urbano eran paupérrimas, lo cual agravó la situación social y política de aquellos años. Si a esto agregamos la dura represión ejercida contra los grupos y organizaciones proletarias, es posible entender el distanciamiento entre clases.

El primer partido que se erigió como representante de los trabajadores –sin ser marxista ni anarquista- fue el Partido Democrático, y que estuvo secundado por

otros partidos de efímera existencia, como el Partido “Unión Socialista” que aglutinó a anarquistas y marxistas, el Partido Socialista de 1919, el Partido Obrero Francisco Bilbao, entre otros.

- b) Siglo XX:** La creciente inversión en obras públicas, apertura del comercio y la extracción del salitre provocó la incipiente y progresiva migración campo-ciudad.

Esto a su vez trajo consigo una serie de consecuencias que se relacionan entre sí, tales como, hacinamiento, enfermedades contagiosas, prostitución, alcoholismo, altas tasas de mortalidad –sobretudo infantil-, crecimiento urbano desproporcionado.

La agitación social se empezó a hacer latente, ya que las duras condiciones de vida azotaban a los sectores populares, mientras los sectores acomodados se enriquecían y hacían gala de sus fortunas construyendo fastuosas mansiones, y donando obras públicas y de beneficencia pública.

Es por eso que surge el Partido Obrero Socialista, de la mano de un antiguo militante del Partido Democrático llamado Luis Emilio Recabarren, y que consigue llegar al Congreso, el cual según sus mismas palabras: “no iba a resolver en lo esencial los problemas del proletariado, sino más bien, el Congreso iba a ser la tribuna de denuncia social, y un espacio de disputa”.

Mientras pasaba esto en la ciudad y en los sectores mineros, el campesinado estaba sometido a un perpetuo letargo, al cohecho, a la corrupción, y a la explotación indiscriminada de los patronos a los peones.

En el ámbito urbano, influiría poderosamente la revolución rusa, y en el ámbito rural, la revolución mexicana. Aunque es necesario agregar, que los tiempos en el campo son más lentos. Aún no se había instalado un proceso de cambios.

La reforma agraria, no solo afectaría al capital de inversión, ya que, en primera instancia, la idea de repartir y multiplicar las tierras fue, para aumentar la población urbana lo que causaría un crecimiento del desarrollo del capitalismo en Chile. Entregar las tierras a los campesinos hizo que estos reaccionaran de diferentes maneras ante tal quiebre patrón-empleado.

En primer lugar, el campesino ya no dependía de un patrón, su vida ahora la dirigía el mismo, y que en muchos casos, no tuvo buen resultado, ya que, bajo muchas generaciones, la visión del patrón fue de carácter paternalista que se quitó de raíz. Ante el no saber dirigir sus propias vidas muchos vendieron sus terrenos por temas de alcoholismo otros, se encontraban estafados y vendían sus tierras a muy bajo costo.

En segundo lugar, muchos de los campesinos al ver estas situaciones e influenciados por la incorporación foránea de sindicalismo, pudieron agruparse y organizar de mejor manera sus labores y comenzar a educar respecto al derecho de tierras.

Bajo el gobierno de la dictadura, se produjo la devolución de muchas tierras a sus ex propietarios pero no de la forma en que habían sido entregadas, lo que produjo una lucha constante entre campesinado y el antiguo patrón, puesto que, estos ya se encontraban sindicalizados e informados.

La dictadura no solo trajo consigo, la influencia política extranjera, también, llenó las ciudades de cultura estadounidense, música, programas de televisión, moda, arte que influenciaría a la sociedad Chilena. Vivir en la ciudad ahora sería más atractivo, bajo ese precepto comenzó lo que sería la migración campo-ciudad.

En la actualidad la identidad del campesino que emigra a la ciudad puede tomar diferentes posturas respecto al medio social en el que se desarrollará

Por un lado, aquel que por obligaciones de trabajo o estudio debe radicarse en la ciudad:

- 1) Resiste al cambio de cultura, manteniendo sus tradiciones y que muchas veces chocan con las de sus compañeros.
- 2) El campesino que asimila el cambio de manera positiva, lo ve desde la perspectiva de progreso y bienestar para su descendencia pero que sigue manteniendo tradiciones en la familia.
- 3) Por otro lado se encuentra aquel sujeto de la ruralidad que decide irse a la ciudad y se adapta a las condiciones, tendencias y por tanto, cambia su identidad, convirtiéndose en un sujeto Híbrido.

La representación del sujeto rural

“De la vida en el campo, de cómo conviven juntos el estilo de vida feudal y el moderno. La modernidad está cambiando la vida de la gente y muchos quedan en el aire o huérfanos, de ahí el nombre de huacho, que significa bastardo, sin padre conocido.” (Entrevista a Alejandro Fernández, sitio web deutsche welle, 2010).

El carácter limitado del sujeto disperso y en este caso en particular, del campesino chileno, como miembro del desplazamiento social moderno. Cae bajo la teoría que propone el ensayista e intelectual Homi Bhabha, considerado como uno de los estudiosos más destacados en el ámbito del post colonialismo junto con Franz Fanon. Bhabha desarticula y analiza el mecanismo del **Tercer espacio**

Tomando en cuenta que el concepto de diversidad supone una inclusión de las prácticas y tradiciones originales en un territorio de forma que sean de igual forma

aceptadas y consensuadas como iguales dentro de un mundo globalizado en el cual el sistema capitalista es imperante. Bhabha propone así, la diferencia cultural como un proceso de aceptación conflictivo, tal proceso en si es imposible de mantener en un pacifismo controlado y resulta necesario un concepto universal que asegure una convivencia justa en un mundo que se encuentra en un proceso constante de hibridación.

“la cultura sólo emerge como un problema, o una problemática, en el punto en que hay una pérdida de sentido en el cuestionamiento y articulación de la vida cotidiana, entre clases, géneros, razas, naciones” (Bhabha, 2002: 55).

El huacho en la historia de Chile

Si bien es cierto dentro de la historiografía chilena han habido investigaciones que han estudiado los aspectos sociales del campo chileno, respecto al huacho ha habido poco. El libro que merece especial mención es el del reputado historiador Gabriel Salazar titulado *Ser niño “huacho” en la historia de Chile (siglo XIX)*.

Dicho estudio aborda desde una perspectiva histórica al huacho en la historiografía chilena, sus vicisitudes, problemáticas y aspectos paralelos que circulan en torno al huacho. Es así que Salazar, a través del penoso parto de Rosario Araya nos inicia en el estudio.

El huacho, sujeto marginal, fue un personaje presente en la sociedad rural. Generalmente hijo de meretriz, si es que no, hijo de patrón no reconocido o producto de una aventura clandestina entre dos jóvenes. Era un paria, sin perjuicio que gran porcentaje de la población rural y proletaria era huacho.

Abocándonos al mundo rural, la presencia del huacho era muy fuerte. ¿Y cómo no iba a ser fuerte la presencia del huacho si para la época no existían preservativos, ni tampoco llegaban las políticas públicas de higiene social, y donde el régimen socioeconómico era semi feudal? Teniendo en consideración las variables antes expuestas en la pregunta, podemos entender de mejor forma la presencia del huacho.

La precarización de la vida del peón hizo surgir diversos personajes, de los cuales el huacho es su hijo símbolo. Pero el huacho no sería posible entenderlo sino hablamos –aunque sea brevemente- del peón ambulante.

El peón ambulante era aquel que vagaba de fundo en fundo, harapiento y con una condición física patética, pero que a pesar de su evidente estado de desnutrición,

podía soportar trabajos duros. Este peón, sin ley ni patrón, no se caracterizaba por sus buenas costumbres, porque a él no llegaba ni la modernidad citadina, ni las rústicas costumbres rurales. Era un sujeto *suigéneris*. Lo más probable es que haya sido un huacho.

La presencia del peón ambulante es muy recurrente durante el siglo XIX, y dentro de las variadas explicaciones que surgen en torno a él, tal vez la de mayor consenso nos dice que las condiciones de explotación laboral, los tratos de cuasi-vasallaje, y otras razones explican esta problemática. Que por cierto no deja de ser extraño un sujeto que escape al sedentarismo presente en la época, pero eso escapa a nuestro estudio.

El peón ambulante debía fidelidad a su patrón exclusivamente por la paga, y en caso de que no hubiese una, por la comida. El cielo estrellado o el prostíbulo era su lecho. Pero no sólo eso, este peón al irse del fundo terminado el jornal, o expulsado por alguna felonía, dejaba tras de sí a una mujer embarazada. Hija de un peón o no, este sujeto ambulante la embaraza, surgiendo un huacho más.

Caracterizando los personajes de siglo XIX, como no hablar de las fiestas, aquellas en donde el peón gañán se entregaba al alcohol, al baile y a la riña. Es en ése espacio donde surge el famoso “hijo de la chingana”, que no es más que otro término para referirse al huacho.

El alcohol, válvula de escape para el peón, y porque no decirlo, de la mujer, que para abstraerse de su realidad se embriagaba. Por eso imposible entender el siglo XIX sin el alcohol. Mal para algunos, y oportunidad para otros. Mal, por razones evidentes –biológicas y físicas- sobre el ebrio, pero oportunidad para quienes se aprovechan de los ebrios como los estafadores, y para quienes buscaban aprovecharse de las mujeres en estado de ebriedad. De esto, también es producto el huacho.

El huacho, en definitiva, es un producto de la sociedad rural.

Salazar, en su estudio nos advierte de la complejidad de recrear la historicidad del huacho, como entender sus acciones, sus reflexiones, sus pensamientos, cómo éste ve el mundo que le rodea. Por ejemplo, Salazar pone de manifiesto cómo fue la infancia del huacho, y como se enfrentaba a su entorno. En su estudio, lleno los vacíos de fuentes con la imaginación, en un esfuerzo por recrear y pensar en la mentalidad del huacho.

Cine latinoamericano

Bajo la influencia del nuevo cine latinoamericano que, abogaba por un compromiso social, de aquellas vanguardias del cine revolucionario en Cuba o el cine Novo en Brasil, con el manifiesto social que Glauber Rocha postulaba con el título de *Estética del hambre* (1965), conformado por un discurso que unía en ideales la realidades en Latinoamérica, la unificación característica de conceptos como la pobreza, la marginalidad, la mala distribución de bienes y la segregación social se encuentran como elementos de la cinematografía y que bajo la estética forman parte de los recursos cinematográficos más valorados y elogiados por el resto de mundo, al ser en un sentido, la remembranza de un primitivismo que aún prevalece en los países tercermundistas, mientras que para Latinoamérica se siente la realidad de la manera más cruda bajo el colonialismo histórico y que actualmente persiste con la implantación política, económica y cultural del sistema capitalista, desterrando parte de la originalidad que identifica a Latinoamérica.

El hambre latina, por esto, no es sólo un síntoma alarmante: es el nervio de su propia sociedad. Allí se encuentra la trágica originalidad del cinema novo delante del cine mundial: nuestra originalidad es nuestro hambre y nuestra mayor miseria es que este hambre, siendo sentido no es comprendido.
(Glauber Rocha, manifiesto “estética del Hambre”)

Alejandro Fernández, propone la representación bajo el proceso de observación del sujeto marginado, el obrero, el campesino. Su propio relato es la verdad más clara acerca de la historia que arrastran en la lucha por la prevalencia de las costumbres en la transición post reforma agraria y que bajo el concepto de globalización encasilla y deja aislados física y mentalmente del conjunto de modernidad y sociedad actual a sus personajes. Conocida como la era del consumo y que para Jáurquel adquiere un semblante caníbal, que da a entender el proceso digestivo de “deglución” como el proceso consumista de bienes materiales de la sociedad actual.

Este pensamiento tiene que ver en si con lo que actualmente representa las culturas en los países latinoamericanos y que decaen en la Hibridación cultural, esta mezcla que parte por un proceso impuesto por colonias externas (políticas y sistemas internacionales) que con el paso de varias generaciones y eventuales revoluciones se mezclaron con las tradiciones locales, cambiando de manera sustancial, el sentido de pertenencia y de identidad, desestructurando las concepciones culturales originales. Algo que en el texto de García Canclini *Culturas Híbridas*, menciona claramente:

“los países latinoamericanos son actualmente resultado de la sedimentación, yuxtaposición y entrecruzamiento de tradiciones indígenas (sobre todo en las áreas mesoamericana y andinas) del hispanismo colonial

católico y de las acciones políticas, educativas y comunicacionales modernas” (2001:86)

El sujeto rural en el Chacal de Nahueltoro

“Nuestras naciones y minorías colonizadas, neo colonizadas o descolonizadas cuyas desventajas estructurales han sido modeladas por el proceso colonial y por la desigual división del trabajo internacional. Tildadas las naciones que corresponderían a esta conceptualización como atrasada, subdesarrollada y primitiva”. (El Chacal de Nahueltoro, emergencia de un nuevo cine Chileno, pág. 102)

Latinoamérica, crece históricamente bajo el concepto de modelo extranjero, el cual, desintegra lo que originalmente pertenece de forma inherente al pueblo como tal y se es arrebatado en su tierra y en su gente. La reacción revolucionaria a partir de la inconformidad, la pobreza y la diferencia extrema en los países del tercer mundo, fue en parte gracias a los cineastas que permitieron crear un nuevo cine que mostrara las carencias y el aprovechamiento hacia el más débil en la sociedad influenciados por los mismos autores europeos después de la segunda guerra mundial.

“el neorrealismo tuvo una conciencia intuitiva de la nueva imagen en cine, y sería la nouvelle vague francesa, la que asumiría por cuenta propia esa mutación, rehaciendo el camino neorrealista a través de una conciencia intelectual y reflexiva” (El Chacal de Nahueltoro, emergencia de un nuevo cine Chileno, pág. 102)

Esta vanguardia sería una de las precursoras del cine de realidad, el cual aprovecharía las locaciones y actores sociales para representar la realidad social de Italia de la post guerra.

En Chile los modelos de representación y producción también se vieron afectados con el llamado movimiento imperialista, un acercamiento a la realidad que se establecía con pie fuerte dentro del cine independiente y luego hacia las productoras más consolidadas.

“en el fondo la actitud informalista, era consecuente con el ritmo frenético que tomaba el arte, por esos años, comprometido estrechamente, además, con sucesos históricos de enorme trascendencia histórica” (el Chacal de Nahueltoro, emergencia de un nuevo cine Chileno, pág. 103)

El Chacal de Nahueltoro forma parte de la representación de la realidad que se escondía en aquel entonces, la cual, se era dejada lejos en los campos en sectores provincianos. No existía una postura que no fuese condenatoria respecto a la actitud que toma el campesino que vaga sin un destino fijo.

Escapó de su hogar a los ocho años, su familia posiblemente inquilinos abolidos del yugo del hacendado, pero que al verse libres, tuvieron que adaptarse al manejo de sus propias vidas, lo cual empeoró la calidad de vida de estos campesinos, algo similar a lo que ocurriría en algunas tierras de repartición en la reforma agraria en años posteriores, así, muchos de ellos pidieron seguir bajo el alero del patrón.

“este fue el origen de la institución de los inquilinos, ultimo eslabón de la esclavitud, casi en todo semejante a la de las encomiendas, menos la servidumbre perpetua y que convenía perfectamente a un país sin comercio, sin trabajadores y a propietarios acostumbrados a no gastar un real para el cultivo de sus terrenos y para la mantención de sus labradores”

(El Chacal de Nahueltoro, emergencia de un nuevo cine Chileno, pág. 110)

José del Carmen Valenzuela Torres, representa al huacho expulsado del vientre de la madre y de la sociedad, destinado a vagar por el mundo, condenado a la supervivencia con la que muchos hombres vivieron la misma suerte, la de ser recluso por un crimen y ser asesinado.

El huacho visto desde la descripción de infancia de José del Carmen en la primera parte del filme, se muestra así, la vida que desde pequeño ha vivido, el abandono, el trabajo infantil, y por sobretodo la falta de afecto. Y el alcoholismo, en el que el campesinado y el sujeto social de clase baja caen, sin remedio, para escapar de su cotidiano de supervivencia.

La representación del campesino de aquel entonces, se concebía bajo la mirada del patrón, lo que el filme en sí, trató de revelar como una injusticia ante la utilización del sujeto para fines netamente laborales, que debían sobrevivir en precarias viviendas, como la de la madre con sus cinco hijas, que fueron expulsadas de su hogar ya que, el padre de familia y único labrador había muerto.

José del Carmen, asesino o huacho, representa la irracionalidad ante la estructura social impuesta, dejando de lado, la educación, la moral y los límites que al ser quebrantados solo encuentran una condena para quien lo cometa, pero que dentro de esta misma condena y en un contexto en el que se reintegra como individuo al cual jamás se le educó o se le dio afecto, puede esta vez formar parte de la sociedad que lo negó desde el nacimiento.

Ficha técnica

Producción: Bruno Bettati
Elise Jalladeu
Eduardo Villalobos

Dirección: Alejandro Fernández Almendras

Guion: Alejandro Fernández Almendras

Dirección de fotografía: Inti Briones

Dirección de arte: Rodrigo Guerra

Montaje: Sebastien de Saint Croi

Música: Los Jaivas

Sonido: Pablo Pinochet

Año: 2009

Género:

Duración: 90 min.

País: Chile, Francia, Alemania.



Sinopsis:

Huacho narra un día en la vida de los cuatro miembros de una familia campesina y se rodó durante los meses de febrero y marzo del 2008 en las cercanías de la ciudad de Chillán, con un elenco integrado exclusivamente por actores no profesionales liderados por Alejandra Yáñez, Cornelio Villagrán, Clemira Muñoz y el niño Manuel Hernández. La cinta cuenta la historia de una abuela, su esposo, su hija y el nieto, y la forma en que cada uno de ellos se adapta a la evolución que ha experimentado el campo y su forma de vida a raíz de los cambios económicos que ha experimentado el país y al avance de las comunicaciones, la tecnología y la televisión.

El día a día de la segregación

“Todos los sueños, todas las utopías obreras y campesinas, al reforma agraria que existió en Chile en los años 60 y 70 fue barrida, ya no existen. Quedan las tierras arrasadas y la gente esparcida por todos lados, tratando de sobrevivir y salvarse ellos solos” (entrevista a Alejandro Fernández, tierraentrance.miradas.net)

De forma transversal, los procesos de modernización y de globalización avanzan a pasos agigantados, ahora, en un país donde históricamente existe un choque político y económico, respecto a los procesos de segregación social dado por una consecuencia ya presentada en la estética del hambre, en el cine cubano y en las revoluciones latinoamericanas. La segregación, la pobreza y el “Huacho” parecen ser el equivalente a la realidad general de Latinoamérica, asediada por un sistema capitalista dominante. Lo que en gran medida, Alejandro Fernández director del filme *Huacho* plantea, acerca del mismo concepto de Huacho, concepto transversal a una persona, una sociedad y una familia que su realidad se encuentra en el limbo, donde el costumbrismo se ve afectado por el aceleramiento tecnológico, como eje central del sistema capitalista.

La mirada que Fernández propone acerca de la representación del sujeto rural, no se enmarca dentro de la mirada del patrón, tampoco desde un punto de vista protestante, sindicalista o revolucionario de forma activa, sino, de la mirada de los propios empleados, herederos de la reforma agraria y que se enfrentan a diario al pesar de la segregación social. Personajes que pertenecen al sujeto de la marginalidad en la actualidad, dentro del contexto de la cotidianeidad rural.

“El campo era muy importante para mí, de manera emotiva, quise mostrar el campo como yo pienso que es o como yo lo veo. Muy lejos de lo que siempre el campo fue en Chile, el costumbrismo apoltronado, hecho desde la mirada del patrón y con una mirada estigmatizada de los pobres, de los campesinos”. (www.tierraentrance.miradas.net, entrevista a Alejandro Fernández, 2010).

El concepto de cotidianeidad en el filme, revela la permanente condición que viven los habitantes de los sectores rurales en Chile actualmente. El comportamiento a diario desde la mirada de los propios actores sociales, sucumbe ante la retrograda mirada clásica del campesino, bajo el yugo del patrón o latifundista que albergaba el dominio de los mismos. Ahora, los cuatro personajes que permanecen juntos, reunidos en la mesa para el desayuno, lejos del látigo o la orden del patrón, caen en la irreversible llegada de la modernidad, el mercado, las deudas, la lucha por la

supervivencia y la segregación en un lugar entre la intensidad de estímulos y la imagen detenida del tiempo que instaura la necesidad de integración de la idiosincrasia que ellos representan y el carácter de desvalor que aún sigue creciendo hoy en día.

“(...) por eso se llama “Huacho”, por la gente que queda botada (expulsada) en esa transición. Quedamos todos botados. Llegó el mundo moderno, que fue como si nos hubiera pasado un camión por encima, y nos quedamos todos botados, rascándonos con nuestras propias unas tratando de sobrevivir de alguna manera”. tierraentrance.miradas.net, entrevista a Alejandro Fernández, 2010).

Para Fernández, la última imagen del filme, es sinónimo del aislamiento, la casa parece estar flotando en medio del mar en completa soledad. Dentro de imágenes de plano secuencia que intentan mantener el ritmo interno dándole tiempo característico del campo, contrastado por el bullicio y contaminación de la ciudad. Completar el característico estilo de vida, haciendo un contraste entre la rapidez y expreso que puede ser trabajar en un medio moderno, comparado, con la dedicación del trabajo en el campo, que los personajes en sí, al ser actores sociales entregan con mayor verosimilitud el perfil de la realidad que se pretende mostrar, por ello la elección de personas naturales, lugareños con historias reales:

“Básicamente es como una filosofía de vida: no buscar ciertas cosas es aceptar lo que ellos te dan, aceptar lo que los actores se les ocurre, lo que los actores inventan, sintiéndose en confianza, creando dinámica entre ellos, que potencien eso” (tierraentrance.miradas.net, entrevista a Alejandro Fernández, 2010).

La experiencia que ellos mismo han sentido, “da sentido” a la visión de la imposición del mundo moderno en la película, reflejo de sus vidas.

Descripción elementos de segregación en los personajes

Clemira: (la labor artesanal subyugada ante la industrialización)

Madre de Alejandra,
esposa de Cornelio y
abuela de Manuel,
es la matriarca de la
familia, siendo de
avanzada edad, aun
trabaja para el
sustento familiar,
haciendo
artesanalmente
quesos frescos.
Procesados,



envasados y comercializados por ella misma en la carretera que une a la ciudad de Chillán y San Carlos, en medio de esos dos polos de modernidad se instala como un sujeto estancado en el tiempo, esperando en el limbo, en un desequilibrio entre el carácter artesano que en sí mismo representa y que rememora lo esencial, el “hacer” con las propias manos un proceso básico de supervivencia y lo que la fuerza a vender al cliente de paso, el sujeto de lo urbano, rodeado de modernidad y de soberbia actitud, trata de forma parcial el trabajo artesanal con el industrial y regatea el precio del producto.

Uno de los elementos más importantes sobre segregación, que vemos en la escena de la Sra Clemira, es lo que desencadena el alza del precio de la leche del fundo, donde ella compra la materia prima para preparar sus quesos. Lo cual la fuerza a subir los precios de tales productos, por ende, sus clientes reclaman acerca de la diferencia del precio con aquel que se vende en los súper mercados y que es más barato. Lo que hace que ella deba vender el producto a menor precio y sin ganancia alguna.

La disparidad que existe al acercar un elemento creado desde la rapidez industrial en un territorio desbordante de elementos naturales y de materias primas no procesadas, hace que esta última no forme parte de la competencia productiva, la industrialización y el mercado en Chile, han incrementado su producción al traer inversores extranjeros. Este tema, también incluye el carácter obsoleto de la mano de obra campesina, que ha aumentado tras generaciones luego de que se introdujeran elementos como la maquinaria pesada (tractores, máquinas de cosecha y sembrado) haciendo más rápida la producción agrícola y dejando sin trabajo a muchos sostenedores de hogar.

Cornelio

(La experiencia obsoleta)

Herederero directo del inquilinismo, es el patriarca de esta familia. Esposo de Clemira, padre de Alejandra y abuelo de



Manuel. Es herederero de la tierra en que viven y que entre sus hermanos deben repartirse, este dato se sabe al final del filme por comentarios que él y su hija hace respecto al trabajo agrícola de aquel lugar. Su avanzada edad no solo hace referencia a una exhausta experiencia en la vida o cansancio, también demuestra la inocencia y la carencia de la educación escolar en la lectura y la escritura, al tratar de entender el cartel que su nieto Manuel trae para su abuela en la venta de quesos.

Durante el transcurso del filme, Cornelio relata a la familia experiencias del pasado en forma anecdótica y que cada noche vuelve a contar. Pero que pocas veces son tomadas en cuenta, ya que, la llegada de la modernidad ha hecho que la familia se centre en problemas como el pago de la luz o lo que en televisión se transmite.

También hace hincapié en su estado físico y su avanzada edad, lo cual no le permiten trabajar de manera regular la tierra.

En aquella secuencia donde se ve trabajando en el campo, construyendo un corral, se refleja el cansancio y el pasar de los años en el ritmo de su labor. Aun así, sigue haciendo lo que alguna vez su padre y su abuelo, bajo el régimen de un patrón construyeron con sus propias manos. Hoy en día, el progreso tecnológico que se ha implementado en los fundos agrícolas, ha desplazado gran parte de trabajo humano, por dos razones, en primer lugar la rapidez con que la maquina opera en función del sembrado y la cosecha, y en segundo lugar, la comercialización de los productos agrícolas que los hacendados se han dedicado a exportar. Sin importar cuantas décadas llevase el labrador trabajando la tierra de sus patrones, el avance de la edad y no solo eso, también la rapidez de la tecnología hizo desplazar rápidamente la mano campesina y el cultivo tradicional.

Manuel (Nuevo sujeto rural)

Hijo único de Alejandra, es un niño que crece bajo los preceptos y tradiciones campesinas infundadas por su familia. Sin embargo, se ve influenciado por la modernidad, y el ritmo agitado de esta. Dentro de aquel medio se encuentra su



colegio, el entorno en el que se desenvuelve, se establece dentro de los patrones del avance tecnológico y los estímulos de la globalización.

Manuel representa aquel tipo de huacho que tiene el apoyo de su madre y sus abuelos, y puede conectarse con el mundo exterior e integrarse de mejor forma al moderno sistema de aldea global.

Representa a su corta edad el sujeto rural del cambio mas drástico, la conectividad en estos tiempos ha hecho que muchos niños y jovenes del campo estudien en las ciudades lo que provoca, que la identidad de estos jovenes pudiese ser doblegada o bien segregados, por el entorno escolar. Paradójicamente Manuel es llamado *Huaso*, por sus compañeros de curso.

La segregación escolar que presenta Alejandro Fernández en el filme, gira en torno a la introducción de los dispositivos tecnológicos y juegos de la nueva era, algo que para Manuel representan un atractivo pero a la vez un símbolo de que aquel artefacto (play station portátil) lo separa de sus compañeros que han crecido bajo la mano del sistema globalizado.

Una de las grandes características del sujeto Huacho es la soledad con la que ha crecido, lo envuelve y se vuelve hábito constante. De niño, crece solo, sin hermanos ni amigos, haciéndose costumbre y en torno al resto de la sociedad, crece con la dificultad para desarrollarse en el entorno estudiantil y laboral. Manuel siendo un niño de la misma edad de sus compañeros, tiene una personalidad más pausada, es cauteloso, conserva la idiosincrasia e inocencia del joven campesino, el cual se encuentra rodeado por la naturaleza y el sosiego que el entorno le entrega. La integración escolar significa muchas veces una pérdida de la parte identitaria del sujeto y una búsqueda permanente de aceptación, sintiéndose fuera de lugar o en un espacio que no comprende.

Alejandra

(entre las tradiciones y la modernidad)

Madre de Manuel, hija de Cornelio y de Clemira, es el sustento económico de la familia, su trabajo en una granja turística, es mostrar las tradiciones culinarias



en la cocina de este mismo lugar. El desempeño de la mujer de campo en el trabajo remunerado ha incrementado sosteniblemente, sobre todo en aquellos que tienen relación con el servicio, turismo y administración. El impulso del turismo en la nueva ruralidad chilena ha generado posibilidades de posicionamiento productivo y económico favorable para los lugareños.

“la salida de la mujer rural del exclusivo ámbito privado, permite reforzar la noción de ciudadanía rural con la inclusión de la variable de género”
(Nuevos imaginarios de la ruralidad en Chile, pág. 24)

Aun así, persiste la noción ancestral de seguir con la actitud del labrador que sigue las reglas del patrón. Alejandra en su trabajo se presenta como una mujer sumisa, algo vergonzosa y subyugada a las decisiones de su jefa. Un complejo bajo el contexto de la herencia latifundista sobre la imposición y las reglas que un empleado debe seguir. Debido a los costos de tener acceso a electricidad y cubrir necesidades básicas, ella debe pedir cada mes adelanto de su sueldo, ya que, no puede mantener a la familia con el dinero que gana mensualmente. Esto es uno de los costos de la llegada d la modernidad al campo, si bien, son elementos externos y llevan décadas en muchos sectores, no son parte del complejo de tradiciones cotidianas.

La llegada no solo afecta en las necesidades básicas, la actitud de Alejandra frente a la ciudad es de aspiración a pertenecer a esta. Lo que la lleva a comprarse un vestido en una tienda que desea lucir, pero debido al corte de luz en el hogar debe devolver para cancelar la cuenta. La aspiración de algunas personas es llevada por la relación que estas tienen con ese mundo exterior, en este sentido Alejandra y Manuel son los dos personajes que realmente se encuentran en el medio, entre el campo y el peso de sus tradiciones dentro de sí y la aspiración a ser parte o ser reconocido del otro lado de su mundo.

Conclusiones

Las tradiciones la identidad del sujeto rural que se construye actualmente se planteó desde diferentes aristas que la historia ha relatado. El universo rural figura como un ente primitivo que lucha por permanecer original, adaptándose a los cambios que el nuevo mundo acarrea, pero aun así sigue luchando por su estabilidad territorial.

El contraste constante que se refiere a los tiempos que significan los avances dentro de la cultura global y adaptada el campesino cada día. Este contraste tiene significados positivos y negativos tomando en cuenta los prejuicios históricos que la sociedad urbana ha llegado a tener la imposición de la rapidez de producción que afecta hoy en día el sector rural, llegó y se ha instalado de forma irreversible, el trabajo agrícola ya no espera estaciones del año para sembrar la tierra y no se adapta al proceso natural de la cosecha. La inversión extranjera y la explotación agrícola con motivo de exportación han convertido la labor del labrador en un trabajo de temporada.

Al huacho en un ser de hibridez entre el campo y la ciudad.

La actual generación crece en base a una dualidad de contextos en la que se encuentra rodeado, desde pequeños y al crecer, tienen en su inconsciente la vida y tradiciones campesinas con las que crecieron, luego, el primer contacto con la ciudad produce un quiebre dentro del sujeto a nivel de identidad. El nuevo campesino que estudia, ya cuenta muchas veces con una educación de nivel superior. Cuenta con una proyección de vida similar al del sujeto de la ciudad.

Manuel, desea con ansias jugar con el dispositivo tecnológico, le parece más curioso que para el resto de sus compañeros, a su vez es más inocente que ellos, es paciente, espera a que el resto juegue primero, aun así, al final de la hora escolar, sus compañeros no le permiten jugar con el Play station portátil. Su carácter dócil, y poco acostumbrado al conflictivo mundo de la escolaridad de la ciudad, hace que este sujeto en definitiva, sea desplazado, quede aislado y muchas veces solitario dentro del recinto escolar. Observando aquello que no le pertenece a modo de identidad y que de alguna forma anhela pertenecer.

Convivir desde pequeño estos dos mundos, produce una suerte de búsqueda constante de pertenencia, incluso durante de la adultez, en el trabajo, en su entorno laboral y social. El papel impreso que dice, “Quesos frescos” una incorporación que es resultado tecnológico que Manuel lleva a su hogar, resulta un objeto curioso para sus abuelos, un regalo que Cornelio no entiende, por la falta en la educación básica que le impide leer.

Al labrador con la experiencia de cultivo tradicional desde generaciones pasadas, no se le valora debidamente, los relatos de Cornelio durante la once familiar, parecen no ser escuchados, y también interrumpidos no solo por su nieto Manuel, además, por la modernidad que llega de mano de la televisión, medio de comunicación que forma parte importante en la familia campesina y ciudadana, un medio de distracción, reunión y satisfacción visual. La experiencia no valorada, su avanzada edad y su remembranza acerca de un mejor desempeño laboral hacen que prácticamente sea un sujeto que se queda en lo obsoleto, como si fuese un artefacto del pasado, sus técnicas ya no son adecuadas, ni siquiera dentro del mundo rural por la forma en que la producción de rápido proceso se ha empleado desde hace ya varios años.

La industrialización y la mercancía a repercutido fuertemente en el medio local, ha sido una de más grandes desventajas, respecto a la imposición de un modelo de producción que no respeta los procesos naturales y que por supuesto, acaba desplazando, la labor artesanal que la señora Clemira representa en el filme. Los procesos de fabricación son extremadamente diferentes, la dedicación y el tiempo que toma hacerlo de forma artesanal en contra de la producción a mayor escala impide la competencia, también, no permite instalar una diversidad cultural donde las tradiciones y los nuevos mecanismos se desarrollen pacíficamente en el mundo globalizado, la división cultural prevalece ante la diversidad cultural como Bhabha proponía y los modelos antiguos tratan aun de luchar por permanecer, ya sea, en estrategias dentro del sector del turismo, como medio educativo, para enseñar aun de forma oral y a nivel general las tradiciones .

Como lo hace Alejandra dentro del filme, siendo una empleada dentro de una hacienda que se dedica al turismo y que muestra las tradiciones en base a la arquitectura de la hacienda y la cocina típica, paradójicamente, en la escena donde la guía turística muestra la casona de la hacienda, los turistas son extranjeros quienes son los que muchas veces sienten más curiosidad por conocer la originalidad y esencia de un país. Y el trabajo que Alejandra realiza, lo hace con el mismo carácter que si estuviese bajo la orden de un patrón como se hacía antaño, siguiendo al pie de la letra con las indicaciones que su empleadora le da. Alejandra al igual que Manuel permanecen entre estos dos mundos, si bien ella no reniega de sus raíces, al contrario, prevalecen gracias a su labor en la hacienda, aun así, quisiera ser parte de esta ciudad. El centro comercial, se transforma en un espacio en el cual, los elementos, la gente, y los estímulos son mucho más impuestos que en el campo, no existe una armonía y el nivel de consumismo es un vicio contemporáneo. La adquisición de la prenda de ropa que Alejandra compra es un indicio de ello. El querer ocupar un objeto, el cual, sea atractivo y pertenezca como tal a un elemento de la identidad del nuevo mundo, a pesar de esto, ella se ve en la disyuntiva de tener que decidir por permanecer con el vestido o devolverlo y pagar las cuentas de luz, una necesidad básica de la

ciudad y que desde algunas generaciones ha sido introducido como un personaje activo de comunicación con el mundo urbanizado. La llegada de este medio símbolo de la modernidad y de conectividad ha desencadenado resultados favorables y desfavorables en la familia campesina.

La electricidad permitió que artefactos electrónicos, la radio en primer lugar fuese un medio de información, que difundiera los acontecimientos que ocurrían a nivel, nacional y regional, luego, tiempo después las radios locales, hicieron que la comunicación fuese más expedita dentro de esta. Las comunidades comenzaban a surgir y ya tenían el sentido de pertenencia desarrollado, la televisión por su parte, tajo consigo, no solo la información, también cultura extranjera y con la cual el sujeto rural veía de forma fantasmagórica y lejana, también este medio fue sustento para la información política junto con la radio. La gran influencia que causó la revolución mexicana se vio reflejada en la identificación del labrador nacional con el campesino y obrero de dicho país, así, las telenovelas mexicanas pasaron a ser un medio que significó gran relevancia debido a la temática de estas, y el reconocimiento que el campesinado chileno veía reflejado en la representación del sujeto rural mexicano.

Así, se puede inferir que la tecnología y todo lo que la globalización acarrea, ha formado progresivamente un nuevo sujeto de la ruralidad, un sujeto que no ha renegado de su pasado ni de sus tradiciones y que ha sabido llevar de la mejor manera la cultura externa. Aquel sujeto, segregado y marginado ha aprendido a adoptar sus costumbres mientras el sujeto sigue avanzando en su identidad como un sujeto de la modernidad.

Así, el estereotipo del huacho se sigue manteniendo en el aislamiento, como concepto, sujeto o grupo social. Aun así, poco a poco se han generado ventajas que mediante la comunicación y la conectividad permite a las nuevas generaciones la integración, lo importante, sería que la identidad y las tradiciones prevalecieran en el tiempo y no sean solo objeto de representación cinematográfica u objeto de museo.

Bibliografía

AUMONT, JACQUES. Estética del cine: El realismo en el cine: Barcelona Paidós, 1996.

BAZIN, ANDRE. ¿Qué es el cine?: ontología de la imagen cinematográfica: Madrid Rialp, 2004.

BHABAH, HOMI. El lugar de la cultura: Manantial, 2002.

CANCLINI GARCIA, NESTOR. Consumidores y ciudadanos, conflictos multiculturales de la globalización, México: editorial Grijalbo, 1995.

CASSETTI FRANCESCO. Como analizar un filme: El análisis de la representación: Barcelona, Paidós 1991.

GONZALEZ RODRIGUEZ, SERGIO. Nuevos imaginarios de la ruralidad en Chile. Faculta de ciencias sociales, Universidad de Chile (2005-2006).

MORIN EDGAR. El cine o el hombre imaginario: Barcelona, Paidós 2001.

NAVARRO SERGIO. El Chacal de Nahueltoro. Emergencia de un nuevo cine chileno: Uqbar editores, 2009.

SALAZAR GABRIEL. “Ser niño huacho en la historia de Chile siglo (XIX)”. Propositiones “Chile Historia y bajo pueblo.

VASQUEZ ARAYA, MAGDALENA. Cine de la marginalidad o realismo sucio ¿una tendencia en el cine latinoamericano actual? 2010

Mariano Veliz, artículo, <http://www.lafuga.cl/sujetos-diasporicos/680>

Entrevista a Alejandro Fernández,
<http://tierraentrance.miradas.net/2010/01/entrevistas/alejandro-fernandez-almendras-director-de-huacho.html>

Filmografía

Huacho (2009), Alejandro Fernández Almendros.

El Chacal de Nahueltoro (1969), Miguel Littín.

La Tierra Prometida (1972), Miguel Littín.

Anexos

Alejandro Fernández Almendras

Licenciado e Comunicación Social de la Universidad de Chile y Cineasta de la New School University, New York, se ha dedicado a diferentes áreas de la cinematografía. Desde la crítica hasta la producción, guión y dirección de películas. Parte de la generación conocida como Novísimo Cine Chileno, ha dirigido películas como *Lo que trae la lluvia* (2007), *Huacho* (2009) y *Sentados frente al fuego* (2011) han sido presentadas en los festivales más importantes del mundo y han recibido diferentes premios. En Cine UDD es profesor de Especialidad de Dirección, Taller de Realización IV y V, y de Taller de Dirección de Actores II.

El chacal de Nahueltoro

El Chacal de Nahueltoro es una película chilena de 1969, producida por Luis Cornejo Gamboa, escrita y dirigida por Miguel Littín. Basada en hechos reales, la película es la recreación de un impactante crimen, hito de la crónica roja o policial de Chile de mediados de la década de 1960, cuando un campesino llamado Jorge del Carmen Valenzuela Torres fue apresado por el asesinato múltiple de una mujer campesina y sus cinco hijos, en la localidad de Nahueltoro (Coihueco). Por la brutalidad del crimen cometido fue apodado *El Chacal*.

Con cámara y montaje de raíz documental, el rodaje utilizó las locaciones reales en las que ocurrieron los hechos (el lugar del crimen, la celda, Cachapoal, etc.), y todos los textos que se escuchan son oficiales: entre ellos, el expediente de la causa judicial y entrevistas de prensa al asesino múltiple. La película es parte del llamado Nuevo Cine Chileno, junto con películas como *Valparaíso, mi amor* de Aldo Francia, y *Tres tristes tigres* de Raúl Ruiz, todas estrenadas en el Festival de Cine Latinoamericano de Viña del Mar, en 1969.

Glosario:

Huacho: niño huérfano o abandonado por sus padres. Entendido en el concepto del filme, como cualquier persona desplazada de la sociedad.

Globalización: se entiende como la interdependencia económica de los países del mundo donde confluye una macro visión unitaria referente a al sistema comercial y cultural.

Segregación social: separación de un grupo social por diferentes condiciones, ya sean culturales, territoriales, políticas o económicas.

Sujeto rural: refiere a la representación social de un miembro del sector campesino.

Reforma agraria: Proceso de desarrollo económico y agrícola que significó la distribución y reestructuración de terrenos y fundos en el territorio Chileno.

Inquilino: Persona que habita una vivienda a cambio de trabajar y cuidar de ella o alquilarla. En el campo, se llamaba inquilino al sujeto que cuidaba terrenos de un latifundista y que vivía en aquel lugar junto su familia